

Intervención de José Luis Rodríguez Zapatero en el acto central de 'Nuevas energías'

22 de noviembre de 2009

Compañeras y compañeros,

Permitidme que mis primeras palabras sean para recordar a un compañero trabajador de Ferraz. A Félix, que ayer perdió la vida. Un gran compañero que está ya en el recuerdo de todos. Y dar todo mi apoyo a su familia y a todos los trabajadores de Ferraz que tan dignamente cumplen con su tarea y ayudan a la labor de esta organización.

Compañeras y compañeros,

Quiero ante todo daros las gracias por vuestro trabajo, por vuestro apoyo, por este espíritu de compañerismo, de solidaridad, de fuerza, de nueva energía, de orgullo, de historia.

Quiero daros las gracias por este gran partido siempre al servicio de España que es el Partido Socialista.

Hemos convocado este acto después de celebrar muchos actos por todo el territorio nacional explicando la política del Gobierno ante la dura crisis económica que estamos viviendo. Qué hemos hecho, cuáles han sido las prioridades. Y ante todo, en quién hemos pensado y por quién hemos trabajado.

Ante todo, hemos pensado y trabajado por aquellas familias, por aquellos trabajadores que más dificultades tienen, que han perdido su empleo. Por ello, hemos fortalecido la cohesión social, la protección por desempleo y la ayuda a los trabajadores dialogando con los sindicatos.

Pero hemos hecho este esfuerzo con los compañeros, en las agrupaciones, por todo el país. Un esfuerzo por explicar qué hemos hecho en este año y medio para combatir, para frenar, para paliar, la dura crisis económica. Sabéis que ha tenido como causa la crisis financiera internacional por la avaricia y la codicia de algunos, y que en nuestro país ha tenido su particular efecto como consecuencia también de la avaricia, del exceso del sector inmobiliario, del exceso de la construcción que ha generado la mitad del desempleo que hemos perdido en el último año y medio.

Pero hoy no quiero tanto volver a reiterar, aunque algo diré, cuáles han sido las políticas de respuesta, con qué orientación y con qué filosofía hemos abordado la lucha contra la grave crisis económica. No. Hoy no se trata tanto de hacer el último acto de la explicación del Plan E y de las políticas que hemos hecho. Hoy se trata de hacer el primer acto de la gran propuesta de renovación de nuestra economía, de la gran propuesta de renovación de la economía que el Partido Socialista y el gobierno van a hacer a la sociedad española, para que España vuelva a crecer con fuerza, de manera más

sostenible, cree más empleo y hagamos una sociedad más equitativa que mantenga y desarrolle la cohesión social y el bienestar social. Para eso, os he convocado hoy aquí, para empezar con nueva energía una nueva etapa de la economía española.

Sí, una vez más os convocamos a trabajar. A trabajar y a explicar, que es la misión fundamental del Partido Socialista.

A trabajar cerca de la gente, a trabajar con la gente, con las organizaciones sociales, con sindicatos, con empresarios y a explicar a toda la ciudadanía cuál es ese nuevo rumbo que queremos poner al país.

En qué consiste la economía sostenible. Con qué reformas vamos a llevarla a adelante, y con qué esfuerzo colectivo queremos que eso sea factible. Para esto estamos aquí.

Y en esto concentramos el Partido Socialista nuestros esfuerzos, nuestros desvelos, siendo conscientes y sintiendo muy de cerca, sintiendo en nosotros los efectos de la crisis, los más duros para aquellas personas que han perdido el empleo, para aquellas personas que temen por su empleo y para aquellas personas que están buscando y desean cuanto antes volver a encontrar un empleo. Esa es nuestra gran preocupación, ese es el centro de toda nuestra política.

Por eso cuando nos reunimos, y trabajamos como Gobierno, como partido, hablamos de los problemas de la gente y de la sociedad y de su futuro. Y el PP cuando se reúne casi cada semana, o cada mes, siempre sale con lo mismo. Con que han cerrado la crisis y con que han confirmado el liderazgo. ¿Sabéis por qué? Porque siempre hablan de sus problemas internos, de sus líos, de sus crisis y de ese liderazgo que se renueva eternamente. ¿Sabéis por qué? Porque no tienen ni una sola idea, ni un sólo proyecto, ni una política para España, para su futuro y para la mejoría de la crisis y del crecimiento sostenible.

¿Sabéis por qué exageran irresponsablemente en la tarea de oposición como hemos visto la última semana, y la penúltima y la anterior, y la anterior? ¿Sabéis por qué exageran y son irresponsables en la oposición? Porque no tienen una sola idea, una sola propuesta, un solo proyecto para este país.

¿Y sabéis por qué cada quince días tienen que confirmar el liderazgo de Rajoy? Que bien confirmado está por cierto, ¿sabéis por qué? No es un problema de que confirmen el liderazgo de Mariano Rajoy o de Rajoy, no. Hay que confirmar un liderazgo cada poco, cuando el liderazgo, el teórico liderazgo no tiene un proyecto para España no tienen un proyecto mínimamente coherente de futuro y una propuesta política que tenga la confianza la mayoritaria de la sociedad española.

Por ello tenemos la altísima responsabilidad, pero también, el más fuerte compromiso y una determinación segura, de saber y de poner en marcha las políticas de reforma, de cambios de modernización, de innovación para salir de esta dura crisis, la más grave desde hace 60 años y hacer que España crezca al ritmo de sus socios y hacer que España vuelva a recuperar empleo. Y esa es nuestra gran propuesta política. Y nos gustaría contar con el concurso de otras

fuerzas políticas. Nos gustaría contar, aunque sólo fuera por una vez, con la voluntad de acuerdo y de consenso, con la voluntad de pensar en los intereses generales del PP. Por una vez nos gustaría ver que arriman el hombro ante los grandes temas de España y no sólo que salen a los medios de comunicación, a criticar al Gobierno, a las instituciones, para no hacer favor a España.

Sí, nos acercamos dentro de tres, cuatro meses a la mitad de la legislatura y en este tiempo debo recordaros, ante todo, hemos tenido que afrontar la grave y dura crisis económica.

Quiero brevemente recordaros cuáles han sido nuestras prioridades y lo que hemos hecho y algunos de los resultados.

Quiero recordaros que desde el primer momento, ante la magnitud de la crisis económica, de una crisis cuyo origen es el sistema financiero estuvo a punto de provocar una gran catástrofe en las economías de todo el mundo en octubre, en otoño de 2008. La respuesta del Partido y del Gobierno socialistas ha sido ante todo, que aquellos que no han causado la crisis, sino que han sufrido la crisis, no sean quienes tengan que pagar más duramente la crisis. Y por tanto preservar al máximo la cohesión social, preservar las políticas sociales y poner en marcha políticas para paliar, para frenar, para impedir que el impacto en nuestro tejido productivo, en nuestro sistema económico, se llevara por delante muchos de los logros y de las conquistas que en el proceso de modernización y de desarrollo de España habíamos logrado y empezar ya a hacer cosas nuevas, reformas, para, llegado este momento, lanzar una gran propuesta, una gran ofensiva a favor de la economía sostenible.

Aquí hay alcaldes y concejales, que saben que unas de las respuestas más activas, innovadoras y comprometidas que pusimos en marcha ha sido el Fondo Municipal dentro del Plan E. Con ello hemos conseguido mantener cerca de 500 mil empleos, a 14 mil pequeñas y medianas empresas con las obras de infraestructuras y de mejoras de los ayuntamientos. 14 mil empresas para aquellos que cuestionan el plan de los ayuntamientos, que si no hubiera sido esta poderosa inversión en cada pueblo, en cada rincón en cada barrio de nuestros municipios, tendrían que haber cerrado sumándose a otras muchas que han tenido muchas dificultades en este periodo. Y esos 500 mil empleos que hemos logrado mantener, han permitido a muchas familias tener la expectativa y a muchos trabajadores de poder permanecer en un puesto de trabajo durante el tiempo más duro de la crisis y poder mejorar su expectativa para volver a recuperar a mantener un puesto de trabajo.

Quiero desde aquí agradecer a todos los ayuntamientos y a la Federación de Municipios el esfuerzo que han hecho con empresarios y trabajadores por, a través de esas grandes inversiones, mantener empleo y mantener a las pequeñas y medianas empresas en el tejido productivo de nuestro país.

Sí, y si no hubiera habido un plan E y una política reactiva frente a la crisis, sectores claves de nuestra industria, de nuestro sector productivo, como el sector de la automoción, que es el principal sector exportador de la industria

y que da empleo de forma directa e indirecta a 300 mil trabajadores en toda España... Si no hubiera sido por el plan de ayuda al automóvil, seguramente habríamos visto cómo se cerraban muchas de nuestras mejores fábricas en Valladolid, en Barcelona y en Zaragoza.

Gracias al esfuerzo, con el dinero de los ciudadanos, con los recursos de todos, y gracias al plan de apoyo al automóvil en un momento tan difícil por la caída de las ventas en todo el mundo podemos decir que vamos a sostener todas nuestras grandes fábricas de producción del automóvil en España y garantizar los empleos de cara al futuro, en colaboración con los sindicatos, con los comités de empresas y con las secciones sindicales.

Sí, generar actividad económica hacer planes de apoyo a las empresas, no sólo al automóvil sino a otros sectores, a sectores productivos básicos. También al sector de la agricultura que para mí siempre ha sido un sector estratégico y que, por supuesto, tendrá una consideración especial en el periodo de la presidencia española de la Unión Europea a partir del 1 de enero de 2010 para afrontar sus dificultades.

Y a la vez que poníamos recursos públicos para generar actividad o mantener empresas decisivas para nuestro futuro, a la vez que hacíamos eso, manteníamos y mejorábamos las prestaciones sociales para que el impacto más duro de la crisis en la gente que lo está padeciendo por el desempleo, pueda ser más llevadero. Por eso, tenemos más protección por desempleo que nunca en la democracia, por eso, pusimos en marcha una nueva prestación de 420 euros por seis meses para aquellos trabajadores que habían perdido sus prestaciones por haber cumplido el tiempo. Por eso, podemos decir que hoy hay más 100 mil trabajadores que en esa situación, hombres y mujeres, saben que nos hemos acordado de ellos, saben que van a tener una prestación, saben que van a tener una ayuda y que se pueden sentir ciudadanos que ven cómo su país es solidario con ellos en una situación de dificultad.

Sí, por eso hemos mantenido las políticas sociales y frente a la derecha que no habla más que de recortes, siempre son recortes sociales. Nunca oiréis a la derecha hablar de recortes empresariales o de recortes a los beneficios o de recortes a esos altos directivos de las empresas que a veces nos sonrojan a todos.

Sí. Frente a la política de los recortes sociales, nosotros hemos mantenido la cohesión social, las políticas sociales como algo esencial para atravesar el periodo más duro de la crisis. Porque vivir en un país es ante todo vivir con una concepción solidaria, porque ser españoles es ante todo, en la democracia, en la España moderna del siglo XXI, tener una concepción solidaria para que nadie en el país quede atrás y todos podamos caminar juntos.

Por eso hemos dotado con más recursos a ley de la Dependencia. Por eso hemos seguido incrementando la becas. Por eso hemos mantenido la ayuda para los jóvenes al alquiler de la vivienda, para que puedan tener una oportunidad. Hoy son ya 150 mil. Por eso me he negado en rotundo a recortar

Información



el gasto social, las políticas sociales lo que ayuda a la gente que más necesidades tiene.

Y por ello, sabemos que gracias a hacer una política ante la crisis con sensibilidad social en favor de la cohesión social y gracias a la responsabilidad de los trabajadores y de los sindicatos tenemos paz social, diálogo social y capacidad de superar esta grave y dura crisis sin tener fractura sociales y sin tener lo que sería enormemente perjudicial y dañino, confrontación social gracias a la política social del Gobierno, gracias a la responsabilidad de los trabajadores y de los sindicatos.

Ahora compañeras y compañeros nos toca la gran tarea, la gran propuesta que siempre nos corresponde a los socialistas siempre como es lógico contando con la mayoría de la sociedad.

Desde el año 82, el Partido Socialista en aquel momento con Felipe, ya desde el 77 con gran responsabilidad, el PSOE ha protagonizado siempre los grandes cambios progresistas de apertura de renovación y de innovación. Lo hizo el Gobierno de Felipe en la economía superando una economía obsoleta en el sector industrial cerrada hacia fuera. Lo hizo también en el desarrollo del Estado de bienestar. Y lo hizo en la primera fase de la extensión de los derechos y libertades. Siempre que ha habido una reforma de trascendencia, un cambio progresista, una modernización definitiva para España, ha estado liderada por el PSOE.

Ahora permitidme que os diga que tenemos que hacer una tarea de la envergadura de las grandes reformas y modernizaciones que hemos sido capaces de la sociedad española. Tiene que ver con nuestra economía, con nuestro modelo productivo. Pero a pesar de lo que algunos quieren decir, partimos de un país fuerte, partimos de un país que se ha desarrollado, que ha progresado. Partimos, no como le tocó a Felipe en el año 82, de una sociedad con un nivel mucho mayor de formación, de una sociedad mucho más capitalizada en sus infraestructuras físicas de transporte, de una sociedad que ha dado un avance en la investigación e innovación. Partimos de unas universidades competitivas y de una generación como la que tenemos hoy de jóvenes que es sin duda la mejor formada de la historia a la que hay que dar las oportunidades de empleo, de desarrollo personal y de aportación a ese futuro económico que merecen.

Queremos hacer una economía sostenible, una nueva economía. Una economía más competitiva basada en la competitividad, pero nunca basada en la dialéctica de vencedores y vencidos. Ese no es nuestro modelo económico.

Una economía sostenible, innovadora, competitiva y más equitativa. Que distribuya mejor el conjunto del esfuerzo colectivo que ahonde en la igualdad de oportunidades, en una sociedad que garantice, desarrolle y profundice el Estado de bienestar y la cohesión social.

Sabemos muy bien, y de aquí conviene partir, qué es insostenible en nuestro modelo económico. Sabemos qué insostenible es hacer crecer a la economía si ese crecimiento no se basa en el conocimiento, en el desarrollo

tecnológico, en la innovación al mismo nivel que los países más avanzados. Eso es lo que es insostenible. Y por ello, en los últimos cuatro años hemos hecho un esfuerzo de inversión en investigación, desarrollo e innovación superior al que hizo el gobierno del PP en los 8 años que estuvo al frente de los destinos de España.

Y por eso es fundamental seguir incrementado la inversión en I+D+I del sector público, del gobierno, de las Comunidades Autónomas, de los ayuntamientos, pero también del sector privado, también de las empresas a las que hay que estimular y facilitar esa inversión.

Es insostenible, amigas y amigos, un sistema financiero desprovisto de todo mecanismo de supervisión y de control, y capaz de producir a la vez escandalosos enriquecimientos individuales y gigantescos crisis globales. Eso es insostenible.

Por ello en el G-20, y en Europa, y bajo presidencia española vamos a hacer un sistema de control de supervisión y de reglas estrictas para Europa y por supuesto para España, del funcionamiento del sistema financiero y también de los incentivos, de las indemnizaciones de los altos directivos para que la prudencia rijan los comportamientos de todos.

Es insostenible que el 90% de la producción mundial siga utilizando fuentes de energía que destruyen la tierra, contaminan el mar y envenenan el aire.

Por ello, Europa, y España liderando, tiene una apuesta clara por las energías renovables. Por una economía y una sociedad que nos aleje de la energía del carbono y abra la expectativa de esa fuente de producción energética más segura, más limpia y que es sostenible.

Es insostenible, amigas y amigos, que el crecimiento de la economía española y del empleo dependa, como ha dependido prácticamente en década y media en este país, de un aumento desproporcionado de la construcción residencial, con todo lo que ello supone de desastres urbanísticos y de subidas disparatadas de precios de la vivienda que hemos vivido. Esto es insostenible. Por eso hacemos una apuesta por una nueva forma de desarrollo urbanístico. Racional, equilibrada, donde se acabe con tanta especulación, con tanta recalificación fácil. Una apuesta por el acceso a la vivienda y la mejora del alquiler. Una apuesta a favor de la rehabilitación y de la renovación de las viviendas. Y una apuesta por evitar todo el riesgo que ha supuesto para nuestro medio ambiente y para nuestra seguridad tanta especulación y desarrollo absurdo del ladrillo.

Sabemos que es insostenible querer avanzar deprisa como exige la sociedad actual si no tenemos una Administración más ágil. Más ágil, más innovadora, menos burocrática. Por ello, haremos reformas en el ámbito de la Administración para que favorezca, en una sociedad abierta, moderna, la creación de empresas, de empleo y sea el principal apoyo a esa actividad económica, innovadora y sostenible por la que estamos trabajando y que es nuestra principal apuesta.

Es insostenible ser competitivos en la economía, como este país puede ser y debe ser de los más competitivos porque tiene bases sólidas para ello, si no conseguimos un sistema educativo de primer nivel.

Cuando me refiero a un sistema educativo de primer nivel, me refiero a un sistema en la universidad apostando por universidades de excelencia, un sistema educativo de primer nivel en el bachillerato, en FP, ante todo en la FP. Un sistema educativo de primer nivel es un sistema que combate y reduce el abandono escolar, y un sistema educativo de primer nivel es el que empieza por los primeros pasos por la educación infantil, de 0 a 3 años, que estamos promoviendo y que necesitamos extender a favor de todas las familias y de la mejora global de la educación.

Y un sistema educativo de primer nivel para España, hoy, es un sistema que debería de contar con un gran pacto por la Educación. Un gran pacto de Estado. Los ciclos políticos duran cuatro años, pero los ciclos de las mejoras educativas, de las grandes transformaciones educativas, duran una o dos generaciones. Por eso no podemos tener una visión miope. Por eso convoco y reitero al PP y a Rajoy a que hagan un esfuerzo de país no pensando en las próximas elecciones sino pensando en las generaciones futuras, en la educación de este país, nuestro bienestar y lleguen a un acuerdo en educación. Contarán con el respaldo de toda la sociedad.

En consecuencia, ¿qué es una economía sostenible? Sabemos lo que es insostenible. Lo hemos visto. Lo tenemos analizado. Ahora hay que decir qué es una economía sostenible y qué tenemos que hacer como reformas, como cambios, como innovaciones para llegar cuanto antes a esa economía sostenible y demostrar, como sociedad española, como hemos demostrado en tantas ocasiones, que sabemos hacer las cosas bien. Que sabemos hacer las cosas como los mejores y que sabremos salir de esta crisis reforzados con una economía sólida de la que todos nos podamos sentir orgullosos. Eso es lo que nos toca, tenemos que concentrar ahí nuestro trabajo.

Una economía sostenible es la que apuesta a fondo por el conocimiento, por la tecnología, por la innovación, por la educación. Una economía sostenible es la que hace que sus empresas respeten los principios del buen gobierno y de la Responsabilidad Social Corporativa. Una economía sostenible es la que exige eficiencia y agilidad a sus administraciones públicas para impulsar y no para frenar la capacidad emprendedora de la sociedad.

Una economía sostenible es la que aumenta la libertad y la competencia de los servicios y restringe los cuellos de botella, los estigmas corporativos y a la vez garantiza el control de su calidad. Una economía sostenible es la que apuesta por el ahorro y la eficiencia energética. La que apuesta por las energías renovables. La que apuesta por la presencia decidida de las empresas españolas en el mundo, por su internacionalización. Porque tenemos capacidad de competir como los mejores. Una economía sostenible es la que se toma muy en serio el cambio climático y hace todo lo posible por sustituir las viejas energías contaminantes y convertirlas en energías limpias y renovables. Una economía sostenible es la que pone coto al caos urbanístico en ciudades y diseña nuestros pueblos y nuestras ciudades a la medida del ser humano, a la

medida de la gente y no a la medida de los especuladores como ha pasado en tantos sitios en este país.

Una economía sostenible forma a los ciudadanos y a los trabajadores con la mayor capacitación posible, en todos los niveles, porque el factor fundamental que nos va a distinguir en la competitividad, en nuestra capacidad ante cualquier otra economía va a ser ese: el factor humano. Las cualidades y la formación de nuestra gente. Y hemos sabido y hemos comprobado hasta qué punto es capaz la sociedad española de responder a los buenos estímulos, a las buenas políticas que después de llevar un gran atraso histórico por la dictadura, por la pobreza, por el aislamiento...

En cuanto hemos vivido en libertad, en democracia, teniendo oportunidades para que la gente de este país se forme, para que la gente accediera a la educación, para que nuestros investigadores tengan los medios que tienen otros investigadores, hemos sido capaces de remontar mucho tiempo perdido. Tenemos universitarios que pueden compararse con los mejores universitarios europeos. Tenemos investigadores que pueden compararse con los mejores europeos y haber provocado la mayor transformación de igualdad de oportunidades en el acceso a la educación que se recuerda en un país desarrollado.

Una economía sostenible es una economía que respeta y protege el Estado del bienestar y lo desarrolla. Una economía sostenible es la que consigue mayor cohesión social cada día. Una economía sostenible es aquella que respeta los derechos de los trabajadores. Una economía insostenible es aquella que pretende cercenar los derechos de los trabajadores, debilitarles en su capacidad y hacer que aquellos que no tienen otra vía para intentar ser más competitivos hagan cargar en las espaldas de los trabajadores menos derechos, menos retribuciones y menos capacidades para vivir dignamente.

Una economía sostenible es una economía que tiene que hacer realidad, hemos avanzado pero nos queda mucho, en todos los terrenos la igualdad plena entre hombres y mujeres. En la empresa, en el trabajo, en la sociedad, en la escuela... en todo. No habrá una sociedad competitiva, sostenible, innovadora, moderna hasta que no haya y erradiquemos las discriminaciones que todavía existen para muchas mujeres en nuestro país.

Una economía sostenible es la que hace a un país que esté en el liderazgo en la cooperación y el desarrollo, en la lucha contra la hambre y la pobreza. En la ayuda a la transferencia tecnológica para aquellos países que sufren más que nadie las consecuencias del cambio climático. Una economía sostenible será una economía que reduzca las graves desigualdades que hay en el mundo entre países ricos y países pobres. Por eso una economía sostenible, una economía sostenible para España tiene que ser una economía en la que sigamos avanzando hasta llegar la 0,7% en la ayuda al desarrollo, en la lucha contra el hambre y la miseria.

Una economía sostenible es una economía de mercado, una economía social de mercado, pero no una economía de casino, como han decidido llevar a la práctica los neoconservadores con su teoría de la desregulación. Una

economía social de mercado, con reglas y, ante todo, con el afán de procurar la cohesión y el bienestar social. Esa es la economía sostenible, competitiva, esa es nuestra apuesta.

Una economía para un país como España, fuerte y sólida. Para un país que ha tenido un gran recorrido en estos 30 años. Para un país que sabe y quiere avanzar de manera solidaria. Para un país en donde no existe la mayoría de la sociedad el dilema esfuerzo individual frente a solidaridad.

No, no existe ese falso dilema que la derecha pretende ponernos encima de la mesa. Porque este país, la gran mayoría de este país, los trabajadores, los jóvenes incluso por supuesto los que no están en esos momentos teniendo un empleo, están a favor del máximo esfuerzo individual. Claro que están a favor y saben que nadie regala nada y menos cuando menos oportunidades han tenido en la vida. Saben que hay que trabajar duro, que nuestros hijos estudien, se formen y sean los mejores. La mayoría de los trabajadores saben que tienen que reciclarse cada día, en un mundo en cambio con innovaciones y nuevas tecnologías. Es falso que defender las políticas sociales, no sólo falso, es inmoral decir que defender las políticas sociales de apoyo y de protección a la gente sea casi un mensaje de decir a los ciudadanos: no os esforcéis que aquí está la sociedad.

Es un dilema falso e inmoral porque la inmensa mayoría de la gente quiere salir adelante con su trabajo y su esfuerzo, pero quiere vivir en una sociedad solidaria que le dé la igualdad de oportunidades y le pueda ayudar en una circunstancia de infortunio y dificultad grave.

Esas son las ideas neoconservadoras que no son sostenibles, que no tienen futuro. Por ello me asombro, aunque me lo explico, por qué Rajoy dice que la respuesta a la crisis es volver a las políticas del 96, cuando ellos llegaron al Gobierno. Señor Rajoy, no se ha dado cuenta de cómo han cambiado las cosas y cómo cambian cada día. Haga un poco más de esfuerzo porque de esta crisis, para volver a crecer económicamente, no hay que volver a las políticas ni del 90, ni del 96, ni del 2000 ni del 2004. Hay que hacer las políticas del siglo XXI, hay que estar en el 2010 impulsando una nueva economía, una economía sostenible y por tanto manteniendo el afán por las políticas sociales. Fortaleciendo toda nuestra capacidad competitiva, innovadora, todas nuestras nuevas ideas. Saldremos fortalecidos de la crisis. Claro que vamos a salir de la crisis, saldremos fortalecidos, aunque sabemos que tenemos aún un tiempo difícil por delante hasta que volvamos a recuperar empleo y creación de puestos de trabajo.

Porque la sociedad española sabe muy bien que sólo veremos la salida definitiva de la crisis cuando volvamos a crear empleo. Y para ello tenemos que reformar la economía y manteniendo las políticas de cohesión social y de solidaridad que el Gobierno defiende en todo momento.

Hemos sido siempre el partido del cambio y del cambio progresista. Siempre hemos liderado el ímpetu renovador, la capacidad de reforma, la inteligencia de los cambios, la voluntad de innovación. Siempre hemos sabido dar nuevas oportunidades a la sociedad. Lo hemos sabido hacer, lo sabemos

hacer. Hay que liderarlo. Hay que liderarlo contando con la gran mayoría de fuerzas políticas, de organizaciones empresariales, sindicales, para ese objetivo de reformar nuestra economía, de hacer una economía sostenible.

Y ahora ha llegado el momento de poner el mayor esfuerzo. Ahora, cuando aún estando en un momento de dificultad sabemos que lo peor de la crisis ha pasado. Ahora que aún estamos mal, aunque no es lo mismo estar sabiendo que vamos a caer como estar hoy que sabemos que vamos a recuperar ya, que sabemos que poco a poco vamos a recuperar el crecimiento de la economía en España. Es ahora cuando toca hacer el gran esfuerzo colectivo. Para ello, el Gobierno, el próximo viernes en Consejo de Ministros, aprobará la ley de Economía Sostenible y la estrategia de Economía Sostenible. Va a ser una ley que incorpore reformas. Un nuevo modelo de crecimiento. Una nueva regulación del nuevo sistema financiero. Va a ser una ley comprometida, que tenemos que debatir con la sociedad. Tenemos que incorporar al mayor número de colectivos y de personas para ese gran empuje colectivo que será dar al horizonte de la economía española sostenibilidad, capacidad de crecimiento, capacidad de crear empleo y, por supuesto, de hacerla más equitativa a la vez, que mantendremos la cohesión y el bienestar social.

Por ello, os decía al principio que este acto no trata de hacer balance de los actos que hemos hecho o de explicar cómo hemos intentado paliar y a quién hemos defendido ante la crisis. No. Se trata en este acto de convocaros al futuro para ese nuevo gran proyecto y esfuerzo colectivo que a partir de este momento vamos a pedir a la sociedad española para salir fuertes de la crisis, para hacer una economía sostenible en una sociedad más equitativa que mantenga la protección social.

Esta es nuestra tarea. Es una gran tarea. Va a exigir un gran esfuerzo. A todos. También a las Comunidades Autónomas, a las que voy a convocar en la Conferencia de Presidentes para pedirles su colaboración. Para que la economía sostenible tenga también el empuje de los gobiernos autonómicos.

También a los ayuntamientos y al conjunto de la sociedad. España ha demostrado que puede. España tiene confianza en sí misma. Nosotros tenemos una gran confianza en España en sus trabajadores, en sus profesores, en sus personas mayores, en los más jóvenes que vienen empujando. Desde esa gran confianza, vamos a cumplir con nuestros compromisos. Vamos a cumplir con la sociedad española. Vamos a cumplir con el futuro de este país dándole nuevamente una etapa de crecimiento, progreso y desarrollo. Y cumpliremos siempre, ante todo, con los trabajadores y con los más humildes.

Gracias.